



Ama y Sirve

Boletín en España de los Siervos de Jesús

Septiembre 2020. Nº71

Con cada hombre que trabaja

«Saber que uno no hace las cosas porque sí, sino con un significado, como respuesta a un llamado que resuena en lo más hondo de su ser para aportar algo a los demás, hace que esas tareas le den al propio corazón una experiencia especial de plenitud», escribe el Papa Francisco en el capítulo dedicado al trabajo de su exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*. Sí, el trabajo determina muchos aspectos de nuestra vida, por eso es importante saber abordarlo correctamente.

En las primeras páginas de la Biblia se nos presenta la misma creación como el “trabajo” de Dios. Enseguida, Dios llama al hombre a trabajar, para que se asemeje a Él: como Él vela por todos sus hijos, así **nosotros somos invitados a cuidar de nuestros hermanos**. El trabajo responde, por tanto, al designio de Dios.

En el Eclesiastés leemos: «He visto que no hay nada mejor para el ser humano que gozarse en su trabajo». El trabajo no constituye, pues, un hecho accesorio, ni es sólo una necesidad biológica de subsistencia, ni, menos aún, una maldición del cielo. Al contrario, es una bendición del Creador. «El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, **camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal**», en palabras del texto postsinodal. El sacrificio que conlleva el trabajo cristiano es lo que explica su sentido pascual: la alegría del trabajo está ligada a la entrega de uno mismo en favor de los otros.

Pero hay que añadir que el trabajo es para el hombre, y no el hombre para el trabajo. El hombre es el centro de la creación: sólo él ha sido creado a «imagen y semejanza» de Dios, llamado a «dominar la tierra» con su actividad. Las relaciones laborales son, ante todo, relaciones entre seres humanos, y no pueden medirse sólo por su eficacia.

El trabajo **tiene como primer fin unir a los hombres, construir una comunidad**: sus frutos han de redundar en beneficio de todos. Ha de ser lugar donde el hombre

conviva y se relacione, donde el desarrollo personal no sólo sea permitido, sino fomentado, haciendo al trabajador consciente de emplearse realmente “en algo propio”, y donde se busque una producción eficaz y razonable de bienes y servicios. El trabajo es «un **estímulo constante para crecer en responsabilidad y en creatividad, es una protección frente a la tendencia al individualismo y a la comodidad**, y es también dar gloria a Dios con el desarrollo de las propias capacidades», nos dice el Papa.

Efectivamente, el trabajo tiene en sí una fuerza, que puede dar vida a una comunidad: la solidaridad. La que espontáneamente se desarrolla entre los que comparten el mismo tipo de actividad o profesión, y la que surge con cada hombre que trabaja, cuando, superando todo egoísmo particular, se hace cargo del drama de quien está desocupado o se encuentra en una situación laboral difícil.

Concluimos con la proclamación más plena del “evangelio del trabajo”, la que hizo Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre: **Él, sometido durante años al oficio de artesano, incorporó el trabajo a su obra de salvación.**



Pescadores valencianos. Joaquín Sorolla (1895)

«Que a Él solo vaya todo el peso del amor nuestro» (Carta 171)

RINCÓN IGNACIANO

¿Significa esto que no podemos amar sino solamente a Dios?, ¿qué hay entonces de nuestro amor natural a la familia, a los amigos, a las cosas bellas de esta vida, etc.? Lo que nos dice aquí San Ignacio es que **no hay que separar o desligar el amor a las creaturas del amor del Creador**, porque Él es la fuente de toda belleza y de toda bondad que hallamos en las creaturas. La bondad de una persona, la dulzura de una madre, la honestidad de un trabajador, el vivo color de una flor, etc., traen esa bondad, dulzura, honestidad, belleza, del manantial inagotable de la bondad divina que se prodiga y se derrocha sin medida en sus creaturas. **Mientras más amamos a Dios, más amamos su obra, sus creaturas**. Y mientras más vemos a las creaturas como viniendo de Dios, más se acrecienta también nuestro amor a Él.



El P. Antonio Lerma, Tamaulipas, México, 1997. Desde su ordenación en 2009 ha trabajado en Roma, Ciudad de México y Bürrig (Alemania). Ahora en Tegucigalpa es vicario parroquial y capellán universitario de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

¿En qué consiste la pastoral universitaria, que usted atiende desde 2018?

Como enseñó Juan Pablo II (*Ex corde Ecclesiae*, 38) la pastoral universitaria ofrece «la ocasión de coordinar el estudio académico y las actividades para-académicas con los principios religiosos y morales, integrando de esta manera la vida con la fe». Incluye, por tanto, el anuncio del kerygma, la enseñanza de la fe y la oración (personal y comunitaria), el servicio a los necesitados, etc.

¿Hay una educación cristiana específica y propia para universitarios?

Buscamos ayudar a profesores y estudiantes a descubrir las huellas de Dios en el propio campo de formación profesional e iniciarlos en un proceso que dura toda la vida: elaborar una síntesis personal entre su fe y su profesión. Que así vayan viviendo un compromiso cristiano en el mundo.

¿Qué buscan los estudiantes que se acercan y participan en la Capilla Universitaria?

Aquí la inquietud por la fe es viva y muchos jóvenes consideran la Iglesia como un punto de encuentro e identidad. Además, son particularmente sensibles al encuentro con los demás. Nos toca dar a esta aspiración una mayor profundidad y madurez. En la Capilla encuentran un ambiente de acogida que contrasta con relaciones superficiales y meramente instrumentales del impersonal ambiente general.

Adoración y celebraciones litúrgicas, reuniones, convivencia, etc. ¿También teatro como actividad?

Hasta ahora *El gran teatro del mundo* de Calderón y *El juicio de New Earth City*, escrita por su servidor. El teatro es capaz de calar profundo en los jóvenes actores, dando un sentido formativo integral. Y ofrece, por decirlo así, una experiencia “puente” donde encontrarnos y entablar un diálogo con personas ajenas a la fe en el espíritu de “Iglesia en salida” del Papa Francisco.

Su formación con los Siervos de Jesús, ¿cómo ayuda hoy a su misión?

Ayuda a percibir y aportar lo esencial en las necesidades de los jóvenes. La riqueza de la espiritualidad y teología de A. von Speyr y H. U. von Balthasar, la luz de San Ignacio y San Juan, dan recursos para mi tarea.

Unida a la anterior, ¿y su consagración religiosa?

¡Es una pregunta profunda! La consagración religiosa nos lleva al amor, que constituye su centro y su forma interior. El amor es también lo esencial-existencial del sacerdocio, la actitud del Buen Pastor. Quiero, con la gracia de Dios, “ir de camino” por esta senda.

¿Lo más gratificante de su labor como capellán?

La experiencia pastoral con jóvenes. Ayudar a que crezca su amor a Cristo y María y su apertura cristiana al mundo. Además, hacer algo por su formación humana y académica es también gratificante.

Encomendamos a San Buenaventura, patrón de la UNAH, su tarea como capellán universitario.

¡Gracias! Una frase suya: «La Naturaleza es un libro escrito por fuera, mientras que la revelación de la Escritura es un libro escrito por dentro. Y Cristo, Dios encarnado, un libro escrito por dentro y por fuera».

Nacimos de un don y crecemos dándonos

El secreto de la unidad en la Iglesia, el secreto del Espíritu es el don. Porque Él es don, vive donándose a sí mismo y de esta manera nos mantiene unidos, haciéndonos partícipes del mismo don. Es importante creer que Dios es don, que no actúa tomando, sino dando. ¿Por qué es importante? Porque **nuestra forma de ser creyentes depende de cómo entendemos a Dios**. Si tenemos en mente a un Dios que arrebató, que se impone, también nosotros quisiéramos arrebatar e imponernos: ocupando espacios, reclamando relevancia, buscando poder. Pero si tenemos en el corazón a un Dios que es don, todo cambia. **Si nos damos cuenta de que lo que somos es un don suyo, gratuito e inmerecido, entonces también a nosotros nos gustaría hacer de la misma vida un don**. Y así, amando humildemente, sirviendo gratuitamente y con alegría, daremos al mundo la

NOS HABLA EL SANTO PADRE

verdadera imagen de Dios. El Espíritu, memoria viviente de la Iglesia, nos recuerda que nacimos de un don y que crecemos dándonos; no preservándonos, sino entregándonos sin reservas...

Espíritu Santo, memoria de Dios, reaviva en nosotros el recuerdo del don recibido. **Líbranos de la parálisis del egoísmo y enciende en nosotros el deseo de servir, de hacer el bien**. Porque peor que esta crisis, es solamente el drama de desaprovecharla, encerrándonos en nosotros mismos. Ven, Espíritu Santo, Tú que eres armonía, haznos constructores de unidad; Tú que siempre te das, concédenos la valentía de salir de nosotros mismos, de amarnos y ayudarnos, para llegar a ser una sola familia.

En el año 2004 al P. José Manuel Torres le fue encomendada la tarea de fundar un colegio en Puebla, México. Junto con él, el P. Francisco Peláez se embarcó en un proyecto que iba a suponer una apuesta por la educación integral en una sociedad con un alarmante déficit de calidad en el sistema educativo. Dieciséis años después, lo que parecía una aventura arriesgada y difícil es una realidad.

Los pilares sobre los que hemos construido este proyecto educativo son tres: primero, la trasmisión de la fe, a través de la espiritualidad inspirada en San Ignacio de Loyola; segundo, la formación integral de la persona que supone no sólo un buen nivel académico y de enseñanza sino el cuidado de la dimensión cultural, artística, deportiva y sobre todo humana y espiritual; tercero, la implementación del proyecto pedagógico Pierre Faure como medio para lograrlo.

El Instituto Miguel de Cervantes ofrece formación integral, y no sería tal si faltara el aspecto espiritual que es fundamental para sostener cualquier propuesta que busque formar integralmente todas las dimensiones de la persona. La capacidad de trascender es inherente a la naturaleza humana, no la podemos negar, pues forma parte de su ser. En este sentido, no basta enseñar valores y virtudes, no basta transmitir la verdad del hombre y de la realidad en sus diferentes ámbitos con objetividad; **es primordial también educar el corazón** y llegar a reconocer que todo proviene del amor infinito de Dios que nos ha creado y redimido en Jesucristo. Creemos que la fe que ama y espera no es algo añadido o sobrepuesto, algo decorativo que podría estar o no; sino más bien el fundamento último que da consistencia firme al proyecto educativo de nuestro colegio.



Claustro del patio interior de las aulas

Buscamos que nuestros alumnos sean **conscientes de su aprendizaje, de dónde se encuentran y a dónde quieren llegar**. Desde esta perspectiva, el maestro orienta el trabajo del estudiante mediante guías dirigidas a un conocimiento específico e interviene observando el trabajo del alumno, auxiliándolo sólo cuando éste lo necesita o solicita. Con esto cabe mencionar que la

observación por parte del maestro y su relación con el alumno son un trabajo fundamental, ya que de esta manera puede identificar y comprender la situación personal de cada uno y así buscar la forma de resolver sus necesidades específicas. Verdadera atención personalizada, que no podría darse si las clases contaran con muchos estudiantes.

El alumno tiene la responsabilidad —según la edad— de elegir su lugar, su material, su trabajo, su ritmo, siempre en el contexto determinado del programa a cumplir dentro de las exigencias académicas. El maestro como guía acompaña al estudiante en la búsqueda de progreso y mejora, de un crecimiento. Lo acompaña educándolo en la conquista de la libertad **que consiste en que haga las cosas que el niño o el adolescente “debe hacer”, porque las “quiere” hacer**. Y el mejor medio para alcanzar esa libertad es el amor. Amor con mayúscula, que ayuda, busca el bien, comprende y escucha. El maestro, sin dejar de ser esencial, se convierte en un personaje discreto, ya que el verdadero protagonista de su aprendizaje es el alumno.



Fachada principal del colegio y patio exterior

Para poder propiciar este crecimiento y guiar a niños y jóvenes, contamos con las secciones de preescolar, primaria, secundaria y bachillerato. De esta manera podemos acompañar a nuestros estudiantes en su proceso de maduración personal, desde pequeños hasta su mayoría de edad, con el fin de **formar personas íntegras que por amor sean capaces de ponerse al servicio de los demás**.

El lema de nuestra escuela, *La sabiduría disponible al servicio por amor*, está plasmado en el escudo con cuatro palabras, una en cada cuadrante. Todo esto constituye el corazón del Instituto Miguel de Cervantes, donde lo más importante son las personas. Deseamos continuar construyendo este hermoso proyecto educativo y hacerlo «con grande ánimo y liberalidad», como decía san Ignacio de Loyola; es decir, con generosidad, con alegría en el cumplimiento de lo que a cada uno le toca; buscando siempre el bien concreto de los demás y la sencillez en el proceder.

Quédate Señor conmigo

Quédate conmigo, Señor, porque es necesario tenerte presente para que no te olvide. Sabes muy bien que fácilmente te puedo abandonar.

Quédate conmigo, Señor, porque soy débil y necesito tu fortaleza, para que no caiga tan a menudo.

Quédate conmigo, Señor, porque tú eres mi vida, y sin ti no tengo ilusión ni fervor.

Quédate conmigo, Señor, porque tú eres mi luz y sin ti estoy en tinieblas.

Quédate conmigo, Señor, para que me muestres tu voluntad.

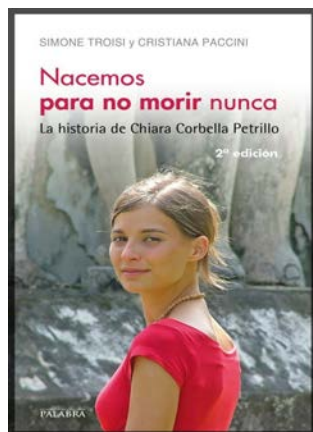
Quédate conmigo, Señor, para que pueda oír tu voz y pueda seguirte.

Quédate conmigo, Señor, porque deseo amarte y estar siempre junto a ti.

San Pío de Pietrelcina

RECOMENDAMOS

Nacemos para no morir nunca es la historia del paso de Cristo en la vida de la joven italiana Chiara Corbella, quien murió en 2012 a los 28 años. Su testimonio ayuda a reconocer que el amor de Dios da sentido a todo. Una historia que para los ojos del mundo es una insoportable tragedia, pero que recuerda a quien ama a Dios que “todo le sirve para el bien”.



“El objetivo de nuestra vida es amar y estar siempre dispuestos a aprender a amar a Dios y a los demás como solo Dios puede enseñarnos. El amor te desgasta, pero es bonito morir gastados como una vela que se apaga cuando ha cumplido su misión. Cualquier cosa que hagas sólo tendrá sentido si la miras cara a la Eternidad. Si estás amando de verdad, lo reconocerás en el hecho de que nada te pertenece porque todo es un don”.

PARA COLABORAR:

Puedes hacer tu donativo aquí:

CaixaBank ES37 2100 3861 9202 0008 5722

Los donativos a los Siervos de Jesús desgravan en la cuenta del IRPF: hasta 150€ un 80% de su importe, más de 150€ un 30% (o un 35% si se han reiterado varios años) o, en su caso, el 35% en la cuota del Impuesto de Sociedades (40% si se han realizado en varios años).

- El P. José Manuel Torres tomó posesión de la **Parroquia de San Giovanni Battista** en **Cesano**, Roma, el pasado día 1º de agosto.

- Un grupo de universitarios realizaron en julio un **Campo de Trabajo** en el noviciado, en Otura, Granada.

- Durante todo el mes de julio, chicos de la **Parroquia de los Santos Apóstoles Felipe y Santiago el Menor**, en Madrid, han estado asistiendo a sesiones de lectura, pintura, música, cine, manualidades y tiempos de oración.



Apunta en tu agenda

- La **Escuela Maior** del curso 2020-21 estudiará textos de Hans Urs von Balthasar, Maurice Blondel, Adrienne von Speyr y G. K. Chesterton. Viernes por la tarde y sábado por la mañana, una vez al mes.

- Continuamos las reuniones de **formación de novios**.

- La Misa por los donadores y la **Hora Santa** por las vocaciones se celebran los terceros lunes de mes a las 20 hrs. La Misa y Hora Santa los jueves, desde el mes de octubre.

- Si la Providencia lo permite, un grupo de universitarios peregrinará a **Guadalupe** del 16 al 18 de octubre.

Descanse en paz

El 20 de julio falleció nuestro hermano Salvador Coronado, S. de J.

Nacido en 1989, entró en contacto con la comunidad contemplativa de los Siervos de Jesús en Guadalajara, México. Tras hacer el postulante en la comunidad de Olanchito, Honduras, ingresó en el noviciado en septiembre de 2019. Pocos meses después se le detectó un tumor cerebral, que sobrellevó con ejemplar conformidad con la voluntad de Dios. Ante el devastador avance de la enfermedad solicitó con humildad hacer sus votos religiosos. Profesó *in articulo mortis* el 29 de junio.

Damos gracias a Dios por el don de nuestro hermano Salvador y oramos por su eterno descanso.

SUSCRIPCIÓN Y CONTACTO:

boletin@amaysirve.es

www.amaysirve.es

C/ Desengaño 10, 3º A 28004 Madrid